

Un hogar de paz y felicidad 241

(Oír y escuchar)

Dichosos los humildes

Vivimos en tiempos en los cuales nos ponen las cosas muy difíciles para ser humildes, nos ponen muchas dificultades porque la gente está sumergida en este mundo de consumismo y cada vez es más difícil armonizar con la gente pues cada uno se encierra en su mundo que él se crea y se encierra en un entorno donde no tiene cabida la conversación verbal ya que ahora se hace todo por el móvil o por Internet o sea el contacto con la gente me refiero a conversar cada vez se hace menos y siempre en círculos reducidos es como si te aislaras y no quisieras saber nada de los demás, esto es muy común hoy en día inclusive en los jóvenes que son los que más energía tienen y más deseo de experimentar la vida incluso ellos han sido sometidos por las tecnologías para que cada vez un ordenador haga el trabajo nuestro inclusive hasta los ordenadores ahora para que nosotros no perdamos el tiempo en leer ya lo leen por nosotros esto es increíble y maravilloso pero también tiene su punto negativo y es que cada vez nos cuesta más leer y estamos perdiendo el hábito de leer, y nuestro cuerpo está diseñado para adaptarse a lo que tú le das y si tú no lees pues llegará un momento que dejarás de leer cualquier cosa entonces es como si no te interesara nada que estuviera escrito nada más quieres oír y él oído es uno de los órganos, o de los sentidos que no se cansa nunca de oír eso quiere decir que vas a estar escuchando cosas que no van a ser beneficiosas para tu vida y es la forma de que no sabes convivir con los demás entonces te da lo mismo ser un malvado o un déspota, o un orgulloso porque como nada más estas en tu mundo no puedes practicar las cosas maravillosas que Dios nos ha dado para disfrutar que es convivir y disfrutar de las experiencias de otros y eso cada vez se está disminuyendo en la vida cotidiana de las personas. Por eso es tan difícil practicar la humildad, el ser humilde, el ser sencillo no es de esta época, en esta época es todo lo contrario, en el trabajo, en la sociedad en cualquier sitio siempre se está siendo prepotente manifestando aquello que realmente no somos.

Creo que por eso el señor puso estas cualidades para todos aquellos que realmente quieren agradar a Dios y por eso dice la escritura;

Mat 5:3 “(Dichosos los humildes de espíritu, porque de ellos es el reino del Cielo.)

Dichosos los que reconocen su estado, los que saben que por sus propias fuerzas no pueden llegar como que necesitan de alguien para lograr el reino del mesías. Necesitamos de la palabra de Dios para poder cambiar nuestro corazón de piedra por uno de carne que se humille a los pies de nuestro señor y creador del universo.

Esta es la clave el reconocer que somos pecadores y que necesitamos un salvador y ese salvador es Nuestro Señor Yeshúa el mesías él murió, él dio su vida para rescatarnos de las manos del que nos tenía esclavos que era el acusador “Satán” por eso ahora tenemos la libertad de poder elegir lo que es bueno para nuestras

vidas antes no lo podíamos hacer porque estábamos en la oscuridad pero ha venido la luz a nuestras vidas y nos ha llenado de luz “su palabra es luz” “su palabra es espíritu” su palabra es la que limpia nuestros corazones y pone el deseo de servir a quien nos rescató.

El señor pagó la deuda que tú no podías pagar y una vez el apagado la deuda ahora eres libre, ya no tienes esa deuda que era la muerte ahora tienes vida para servir aquel que pagó tu deuda, el te da la oportunidad de empezar de nuevo ahora que as entendido que él pagó lo que tú no podía pagar entonces ahora lo tendemos a él, tenemos que escuchar lo que él nos dice por medio de su palabra para que podamos revestirnos del poder de Dios para vencer a la inclinación al mal que es nuestro adversario, él va a intentar por todos los medios desalentar y ponerte triste cuando cometemos un error, cuando cometemos un fallo pero tenemos el privilegio o la dicha de poder ir al trono de la gracia y la misericordia y pedir perdón y pedirle ayuda al señor para que nos ayude para poder conseguir el propósito de purificarnos día tras día si no hacemos esto estamos perdidos pues él es el que nos da el poder, la fuerza, la disciplina para poder conseguir purificarnos para poder estar con él en su reino. Amén